AÑO I ELCHE 18 DE OCTUBRE DE 1903 NÚM. 18

GENTE NUEVA

Semanario Político

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Elche, número suelto 5 céntimos.
Un mes 0'25 pesetas.—En el resto de España, un mes 0'50 pesetas.
Pago anticipado

La correspondencia al Administrador
Corredera, 53.—**Elche**
No se devuelven originales

Nuestra Bandera

Orgullosa de su triunfo está nuestra bandera.

Cuando en un principio la enarbolamos, en señal de combate, se mecia agitada por el vendabal político, deseosa de conquistar la fama y la honradez que su blason pregona, y hoy que ya vé la gloria de su triunfo se mece con magestuosa gallardía como enseña de la equidad y de la justicia, virtudes ambas que son de su dominio, y á las cuales defiende con el egoismo propio de una madre.

Esta es nuestra bandera; entiéndalo bién quien le importare, y por ella combatiremos sin tregua y sin descanso, á fin de conseguir, no ya el triunfo de pasiones bastardas, de ideas malvadas, de pensamientos bajos y ruines, sinó el triunfo verdad, el que representa, más que nada, el triunfo de la justicia, de la virtud y de la honradez.

Pero no todos combaten guiados por un mismo influjo. Hay de ellos, casi la generalidad, que hacen abstracción completa de lo bueno con tal de adquirir lo que desean. Para estos, no hay más que un enblema, el triunfar, aun atrueque de mancharse con su propia sangre. No defienden su bandera política por el amor que le profesan, sinó solamente por el afan de conseguir, bajo su nombre, aquello que les puede ser util, aunque para ello tengan que deshonrar su enseña política. ¡Pero que les importa su enseña política, si jamás han sabido de que color es su bamdera!

¡Desgraciados! ¿Y creeis que vais á conseguir por este medio el triunfo de vuestra causa? No, porque de conseguirlo la asesinariais miserablemente, dandola á conocer, ante todo un pueblo, no como es ella en si, sinó tal como la sentis en vuestros ruines pechos.

No, no conseguireis nada: hay quien vela por ella: hay quien os la arrebatara de vuestras manos para que no la atormenteis más; para que no la dejeis hecha girones y sin honra, esta es la frase, cuando os canseis de ella por no haber podido alcanzar más victoria que el desprecio.

¿Y sabeis cual es vuestro enemigo terrible? La justicia. Pero no la justicia que vosotros vociferais, sino la la justicia verdad; la inquebrantable.

Y en tanto, nosotros, orgullosos de haber obrado con arreglo á los mandatos de nuestra conciencia; temerosos siempre de hacer nada que pueda empañar nuestra honra: sujetandonos estrictamente á secundar las voces de mando de nuestro jefe dignísimo, que jamás ordenó nada encontra de las ideas que profesamos con dignisimo orgullo, llegaremos á la meta de nuestras justas aspiraciones, sin remordimientos de conciencia, por que nuestro emblema es solo el triunfo de la justicia.

Esa es nuestra bandera, sin mancha, sin recuerdos indignos de nuestra causa que la averguencen.

Esa es nuestra bandera. Descubrios ante ella: dejaos de combatir porque habeis de llevar, no lo dudeis, la peor parte: reconoced su bondad y su cariño, postraos ante ella, y pedidla perdón por vuestras ofensas pasadas.

Los republicanos de Elche

El partido republicano de esta ciudad, que desde hace ocho ó diez años estaba en la inacción, se ha promulgado ahora voluntariamente la ley de la actividad, siguiendo el ejemplo dado por sus correligionarios de toda España, y ha acordado presentar candidatos en las proximas elecciones municipales, hacer trabajos de reorganización política, alentar á sus amigos, y extender sus ideas y entusiasmos: no es el partido republicano de Elche una fracción de políticos convencionales y acomodaticios; el nombre de las personas que lo componen, su historia política, la consideración social que disfrutan, hacen de él una fuerza respetable y respetada, una poderosísima palanca en la mecanica de la política illicitana, y todo cuanto con el se relacione ha de ser tratado con aquel exquisito miramiento de lo grande y serio.

EL MEETING DEL DOMINGO

Por eso nos creemos obligados á dar cuenta imparcial y detallada del primer acto de propaganda electoral realizedo por el partido republicano de Elche, ó sea el meeting celebrado el 11 de los corrientes en la finca de don Ramón Lagier, situada en el partido de Valverde Alto de este término municipal: la reunión se anuncio en un principio para el domingo 4 de Octubre y tienda llamada de Peral, pero no sabemos porque regla de tres se suspendió, pues si bien en los carteles fijados en las esquinas para el meeting del 11 anticipaba el Presidente del Comité D. Pepito López (llamamósle así, porque de este modo se le conoce mejor aquí) que ya daría amplias explicaciones sobre las causas de la suspensión, lo cierto es que sobre este punto guardaron un prudente recato todos los oradores del meeting verificado el último domingo, y nos quedamos sin saber lo que había pasado; lo cual fué una lástima, porque si el alcalde con su espíritu seráfico hace tales cosas y tuvo la culpa, hubiera sido este un retoque de mucho efecto para el auditorio. Pero en fin, ya lo sabremos, si vale la pena, y entre tanto sigamos la historia del meeting..

LOS CONCURRENTES

Los primeros en llegar con el fin de asistir á él fueron D. José Ausó, ilustre jefe del partido republicano en la provincia de Alicante, y el señor Irles, distinguido político de la capital de la provincia: susurran algunos que el objeto del viage fué encontrar la razón explicativa del retraimiento de los republicanos de Elche en las pasadas elecciones generales de Diputados á Cortes, pero los mismos que tal dicen reconocen que nada pudo aclarar el Sr. Ausó, porque para ello hubiera sido preciso que el distinguido forastero hubiese hablado á solas con el Sr. Santo, y de que asi no sucediera ya se encargó el señor López.

A la estación salió á recibirles el partido en masa, porque allí estaban D. Joaquín Santo Boix, D. José Maria López Campello, D. Casto Torregrosa Parreño, D. Lorenzo Fenoll, don Ubaldo Ruiz, D. Onofre Brotons, y don Ramón Lagier, y de la estación fuéronse todos alégremente á Calahorra, donde tomaron un refrigerio reparatorio de la pérdida de fuerzas.

Allí en Calahorra, á la vista de tantas y tan admirables obras de arte como encierra el palacio del ilustre Marqués de Lendinez, recuerdo cada una de ellas de antiguas tradiciones y hechos históricos notables, se exhaltaron los sentimientos políticos y eruditos de los comensales. A presencia de una magnífica rodela romana exclamaba el Sr. Santo lleno de entusiasmo: «he aquí Sres. los tiempos de mi predilección; cuando mi pensamiento se diluye, y mientras contemplo los tiempos actuales remonto la imaginación á aquella famosa república greco—romana, yo exclamo con pesadumbre ¿que motivos hemos tenido para retroceder tanto? porque aquello, Sres. era la verdadera República; allí no se heredaban las jefaturas, allí no se vinculaba la soberania en un apellido; allí, Sres. era la familia, la tribu, la Ciudad, el ejército, quienes elegian los jéfes, que siempre nacian del pueblo, de la voluntad nacional, que es el fundamento racional psicológico de nuestra bandera: pero vinieron los godos, y los godos, Sres. fueron siempre monárquicos. (El Sr. Irles á Onofre: éste hombre debe haber leido mucho; Onofre al señor Irles: no ha tenido otra cosa que hacer en esta vida).

D. Joaquín, decia D. Pepito López: no me hable V. de los godos, porque se me conmueve el aparato digestivo: es tal la rabia que por ellos tengo, señores, que una armadura goda que en este recinto había fué destrozada por todas mis iras, porque yo, no solamente nada quiero de los manárquicos, sino tampoco lo que huela á Monarquía. (El Sr. Fenoll dice para sus adentros:—Es verdad.) Entonces se fijó el Sr. Ausó en un buho disecado: ¿á que no saben Vds. dijo, por que me gusta este animal? Porque este y el republicano son los dos séres de la vida zoológica que más analogías tienen; ¡lastima grande que el republicano permanezca estacionado en el Africa! Nos hace mucha falta en España.

Seria muy curioso seguir paso á paso la conversación sostenida por los ilustres próceres políticos, donde abundó la instrucción y el ingenio, al decir de los que allí estuvieron, pero nos falta espacio para ello, y hemos de reseñalarlo todo muy someramente.

De Calahorra, y despues de otro refrigerio casa de Bernad, marcháronse los republicanos á Valverde: allí estaban 63 vecinos de la partida, 18 mujeres, 35 impúberes, los socia-

listas Sres. Vives y Penalva, 5 agentes de órden público, y el delegado de la autoridad, que lo era el distinguido político D. Pedro Sanchez Gonzalvez. Al verlo exclamo D. Casto Torregrosa:—Este nos hace una barbaridad; pero como de referir este y otros muchos detalles se haria interminable nuestro trabajo, pasamos á historiar lo ocurrido en el meeting.

LOS DISCURSOS

D. Pepito Lopez

De todos son conocidas las envidiables cualidades oratorias del popular jéfe de los republicanos de Elche: su arrogante figura, el tempie de su voz, la galanura de su frase, y, principalmente, la encantadora entonación con que las expresiones salen de sus labios, hacen del Sr. López el Demóstenes Illicitano: el mas exigente oyente jamás se cansa de escucharle, y el más encarnizado de sus enemigos se vé obligado á aplaudirle: si esto sucede siempre, y en todas las ocasiones, no es extraño que el último domingo, en que de su propia persona se trataba, y en que una cosa tan justa como su elevación al sillón concejil pedia á sus paisanos, rayara, no ya en la cima de la elocuencia, sino en la cúspide de la poesia.

No es posible seguir paso á paso la hermosa oración política de Pepito López, como vulgarmente le llamamos los que bien le queremos; habló de la lucha religiosa en España, que él considera personificada en «Los dos fanátismos» del ilustre Echegaray; hizo una excursión por la vida de las personas reales que pasaron, y conmovió á los correligionarios cuando tocándoles las más tiernas fibras del corazón los traspasaba á la vida y milagros de «doña Juana la Loca» Ahí teneis «Locura de Amor» del sabio dramaturgo: pobre «Juana la Loca!» y los demás contestaron entusiasmados ¡pobre mujer!: aludió á los sinsabores de los políticos, y en frases llenas de amargura exclamaba: «El Gran Godoy, el famoso príncipe de la Paz, despues de haber empleado su vida en el bienestar y progreso de España, se vió desterrado de su tierra, y acusado de usurpador de alhajas cual el más trivial de las tomadores ó timadores: y si esto Sres. le acurrió al valido, ¿que os espanta que un Vives ó un Llopis me lleven á mí á mal traer: ¡Ah! si yo hubiera sido como mi sobrino, el de la rica heredera, otra gallina me cantara. Pero yo me callé, y me fastidié. Mas donde se mostró á gran altura fué al ocuparse del partido republicano de Elche: conciudadanos; los que aquí estamos tenemos un inapreciable valor, el de la convicción ¿para que quereis que os cite personalidades? Ahí teneis al convencido D. Joaquin Santo Boix: él ha sido siempre republicano, enemigo capital de los monárquicos: verdad es que en sus primaverales años defendió á D. Carlos y la causa carlista ¿pero quien se acuerda de esto despues de tanto tiempo transcurrido? (Todos á una voz: nadie, Ubaldo abraza efusivamente al orador). Continua el Sr. López: Santo daría el mejor de los atributos de la República por ver mandando á su querido Alberto, pero ¿que de extraño tiene esto? (Todos á una voz: nada, Fenoll llora de entusiasmo). Sigue el señor López ¿quereis que os diga algo más? (muchos—no) Pues me siento—(todos—bien).

D. Joaquin Santo

Hablar del Sr. Santo, sin descubrirse respetuosamente, sería una falta de educación: cualquiera que sea la opinión política que se profese, y la amistad que con el Sr. Santo se sostenga, en él hay que ver siempre el modelo de la honradez: la Electrica Illicitana, la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Elche, cuantas instituciones hay aquí que se salen de lo rutinario, todos tienen por iniciador á Joaquin Santo, que jamás las utilizó para su uso personal: caracter altruista, inteligencia privilegiada, voluntad inclinada al bien, la persona del Sr. Santo honra siembre dispensando amistad: GENTE NUEVA tiene para el Sr. Santo el cariño de hermano y el respeto de padre.

Asi como la primera parte del discurso de López fué esencialmente histórica, la del Sr. Santo fué profundamente filosófica. «Yo me encontre, decia el Sr. Santo con gran acierto, cara á cara, y frente á frente, con Hegel y Schelling por un lado, y Kant y Fichte por otro, y claro, señores, entre la filosofia objetiva de los primeros, y la subjetiva de los segundos, opté resueltamente por la primera, porque yo no quiero nada para el sugeto, si no que lo quiero todo para el objeto. (Una general aclamación coronó estas palabras del digno Sr. Santo: solo Onofre dijo ¿que dice ese?) Pero, al igual que el Sr. López, donde mayor victoria alcanzó fué al ocuparse del republicanismo en Elche. «Dos son nuestras ideas capitales: la República, y la fraternidad; como republicano nada cabe tomar de los monarquicos: ahi teneis al Sr. López Campello; él nunca ha pedido nada á los monarquicos, ni siquiera el rincón de los Gitanos. (El Sr. Fenoll ¡Como! Llorca—no lo entiendo,)—(confusión) El Sr. Santo: si, señores, él no ha pedido más que la mitad del rincon de los Gitanos. (Muy bien, bravo, perfectamente por todos los lados de la finca del Sr. Lagier.) Y por la fraternidad, señores nos hemos de considerar todos como hermanos: miraos en nuestro espejo: el Sr. López, me adora; y si á mi me adora, por el Sr. Selva (D. Juan) se embelesa (Muy bien) ¿Estais contentos? (Si) Pues yo tambien, y terminó tan satisfecho como siempre.

DETALLES

Hablaron además los señores Fenoll, Lagier, Llorca y Ausó, pero no tenemos tiempo para dar idea de sus discursos.

COMENTARIOS

Al terminar el meeting era unánime la creencia de que si se hace la conciliación de los elementos mauristas y Villaverdistas, una de las bases de la unión será la elección de concejal del Sr. Santo; y si á las elecciones municipales vá junta la comanditaria Tarí—Gomez, una de ambas fracciones renunciará a un concejal para que en su lugar triunfe D. José M.ª López.

IMPRESIONES

La impresión dominante fué que el meeting republicano del 11 de Octubre serviria para llenar algunas columnas del núm. 18 de GENTE NUEVA.

En bien de todos

Cogemos la pluma apenados por la tristeza, oprimidos por el dolor, lleno el corazón de amargura, abatidos, apesadumbrados por el espectáculo que hemos presenciado la semana última en el salón de sesiones de la Casa Ayuntamiento.

Oíamos allí á los Sres. Roman, Sanchez, Penalva, Vives y otros y nos preguntabamos con tristeza: Pero, señor, ¿y es posible que tales cosas sucedan? ¿Y no hay quien haga comprender á estos hombres que tanto empeño, tanta energia, tanta elocuencia como derrochan discutiendo, peleando, destrozándose, estarían mejor empleados, serían más beneficiosos, si los útilizaran para convencerse unos á otros de que, como hijos de Dios, son hermanos que no deben vivir separados, mucho menos enemistados, y que la vida, si no ha de ser un infierno, es mútua y constante transacción?

Y cuando absortos meditabamos sobre estas y otras cosas que *en confuso tropel* acudian á nuestra imaginación, un amigo cariñoso que á nuestro lado presenciaba el debate, y que, sin duda alguna, adivinó lo que por nosotros estaba pasando, nos dijo: «Ustedes los que escriben, son, con su silencio, responsables, en gran parte, de lo que aquí sucede.» Y pensamos que quizá no le faltara razón, porque en este mundo todo no debe esperarse de la Divina Prodencia, sino que algo, y aun algos, debe procurarlo el hombre, por su propia cuenta.

Y esto nos resolvió á escribir cuatro palabras sobre la Junta de Reformas sociales, terciando en un debate que habíamos decidido presenciar como meros espectadores.

Pero al intervenir en él, no vamos á ocuparnos de la legalidad de la constitución de la Junta, de si debe componerse de tántos obrereros y tántos patronos, de si éstos pueden estar representados por aquellos y vice-versa, de si todos ó algunos de sus actuales Vocales están ó nó incapacitados para desempeñar el cargo por no encajar dentro de las condiciones que la ley exije para su desempeño, ni de si estos ó aquellos individuos, por las especiales circunstancias que en ellos concurren, deben, legal ó moralmente, excusar la inspección que sus compañeros les han encargado, ni de ninguna otra cuestión que directa ó indirectamente afecte á su organización y funciones, no, que todo ello ha sido objeto de brillante discusión en el público debate sostenido en el seno de la Junta, y son cosas que únicamente á ésta toca resolver por medio de acuerdos que reflejen su leal saber y entender, y de los cuales puede alzarse ante la provincia quién se considera graviado. No, de nada de esto vamos á ocuparnos. Nuestra intervención en este asunto es más modesta: nos limitamos á predicar la paz, á aconsejar a unos y á otros que la prediquen, á pedir á todos que piensen, que mediten que su papel en la Junta no es alcanzar el triunfo de la clase que representan sobre la contraria, sino conseguir la armonia entre ambas; á hacerles comprender que la Junta de Reformas no es, no puede ser, un organismo que vea con indiferencia cómo perduran circunstancias anormales en ésta que siempre fué próspera y tranquila ciudad, cómo se arruina su industria, y cómo diferencias que debieran ser leves llevan traza de convertirse en abismos que separen para siempre á los que debieran vivir como hermanos.

La misión de las Juntas de Reformas sociales debe ser, es, otra. Creadas por la ley para procurar el establecimiento de Jurados mixtos de patronos y obreros que resuelvan las diferencias que entre unos y otros surjan, y aun para resolver ellas los asuntos que unos y otros sometan á su deliberación, debe la de Elche, para encarnar los propósitos del legislador, encaminar sus esfuerzos, dirigir sus energías á conseguir que los fabricantes y costureros hoy en huelga nombren vocales para constituir el jurado que resuelva sus diferencias, ó á recabar autorización para resolverlas ella. Esa, esa es su verdadera misión. que no perder lastimosamente el tiempo en discusiones que no nos demuestran más que las brillantes condiciones oratorias de los que las sostienen, la indiferencia con que ven la crítica, angustiosa situación por que atraviesan cuantos viven de la indústria alpargatera, y el poco ó ningún deseo de devolver á Elche la tranquilidad que tanto ansia.

Esa, esa es su verdadera misión. Y si los que en la Junta llevan la representación de los obreros, como los que ostentan la de los fabricantes ó patronos, no quieren, no saben ó no pueden cumplirla, cedan, cedan el campo á otros, que seguramente no han de faltar hombres de buena voluntad que consuman sus energiasn, expongan sus prestigios y empleen su actividad en realizar la obra magna de pacificar los espíritus en nuestro querido y desgraciado pueblo. Venga, venga otra Junta que cumpla todos, absolutamente todas las obligaciones que la ley le impone, y deje el puesto la actual, que después de dos años de inexplicable inacción solo ha dado señales de vida para.....

¡¡girar visitas de inspección!!

Venga, venga otra Junta ó enmiéndese su yerro la actual. Pero ésta ú otra. cualquiera que sea, cumpla su deber, haga lo que tenemos derecho á exigir de ella; y resuélvase para siempre el desdichado conflicto en mal hora surgido en esta población, ó, dígase con toda claridad y sin ro-

deos, que la huelga no se soluciona porque no todos los que predican su término lo desean.

Y entonces nosotros, en bien de todos, y para dar á cada cual lo que se merezca, averiguaremos quien es el culpable.

Desde Crevillente

Sr. Director de Gente Nueva:

Muy señor mio y de mi consideración más distinguida: Habiendo dado principio la série de mitins republicanos en esta localidad y siendo el primero el que se celebró el domingo próximo pasado en la calle del Angel, con escaso número por cierto, al dirigir la palabra mi amigo particular D. José Lledó Quesada, Presidente del Circulo Republicano censurando con dureza lo mal que vienen administrando á Crevillente los municipios monárquicos en los que predomina el caciquismo imperante de unos pocos, según su parecer, en lo que al que suscribe atañe, con respecto á la alta honra que tengo de pertenecer á éste Ayuntamiento, como igualmente en defensa de mis compañeros, protesto de esa mala administración á que alude poniendo de manifiesto que nunca ha habido en esta villa un régimen administrativo mejor que en la actualidad y que en la cuestión de higiene y ornato público se han hecho y estan haciéndose sacrificios, debido al estado pecuniario de las arcas municipales; pero ante todo agradezco la indicación que se hace referente á los caldos de salazones, pues téngase entendido que con aplauso unánime tendré la alta satisfacción de complacer á los denunciantes en este asunto tan importante para la salud pública, primer elemento que se necesita para la vida moderna.

Desde el número próximo comenzaré á publicar una serie de cartas referentes á la administración municipal de Crevillente desde el año 1881.

De V. affmo. S. S. Q. B. S. M.

El Corresponsal

Crevillente 14—10—903.

DE SOCIEDAD

La segunda temporada de verano no cede, por lo visto, en animación á la primera, y nadie da muestras de cansancio todavía.

Asi lo demostraron las distinguidas señoras y señoritas de Cruz, Real, Sánchez, Adsuar, Montenegro, Aznar y otras que en varios carruajes se trasladaron hace algunos dias á la Hacienda de los señores de Gomez, los cuales, auxiliados por su encantadora hija Mariana, obsequiaron con un delicado *lunch* á sus huéspedes, á quienes la tarde debió parecer muy corta, á juzgar por la poca prisa que se dieron en despedirse de los simpáticos dueños de la casa.

—

No tratamos de descubrir á nuestros lectores una artista desconocida, ni hemos de prodigar adjetivos encomiásticos para ensalzar á quién, como Gloria Keller, tiene ya consolidada su reputación y *virtuosismo* en el dificil arte que cultiva. Nuestro propósito se reduce á darles cuenta en estas breves notas, de las dos audiciones á las que tuvimos la fortuna de asistir, y muy especialmente de la última para la que fué muy limitado el número de invitaciones y en la cual la bella arpista hizo alarde de sus privilegiadas condiciones musicales.

«Cuento de hadas,» «Romanza sin palabras,» «Barcarola» y otras muchas composiciones de verdadero empeño y de grandes dificultades de ejecución que formaban el programa, fueron interpretadas de un modo primoroso y con una agilidad y prevision que solo alcanzan los maestros de renombre.

A los aplausos que aquí obtuvo y á los que seguramente recogerá en Alicante, donde pasará una corta temporada, unimos los nuestros mas entusiastas.

Desgraciadamente no hemos podido tributar un entusiasta aplauso en nuestro Teatro á los reyes de la escena María Guerrero y Fernando Diaz, por la precipitada marcha que han tenido que emprender hacia la Corte para inaugurar la temporada el 24 del actual con el estreno de «Fuente Ovejuna.»

Seguramente que á no haber mediado tan importuna circunstancia, hubiéramos tenido la dicha de admirar á los que han marcado nuevos derroteros en el dificil arte de Máiquez y Romea.

No nos reprimimos esta vez de que por falta de actividad en el asunto no se ha conseguido el triunfo de nuestros buenos deseos, porque encomendado este á nuestro corresponsal D. Manuel Villalva, que *vale lo menos dos*, ha hecho todo cuanto le ha sido posible, y un poquito más, habiéndose conseguido tan solo del señor Diaz de Mendoza la promesa formal de que á mediados de Abril pasará á esta Ciudad.

Nos felicitamos de ello, y al mismo tiempo felicitamos al señor Villalva, á quién debemos en un todo cuantas gestiones se han hecho para traer á nuestro coliseo á los insigues artistas, gloria de la escena española.

—

Se encuentra enferma aunque de poca gravedad, la distinguida señora doña Adelaida Villar, viuda de Llorente, á quién deseamos pronto y completo restablecimiento.

ALJÓFAR

Contestación cumplida

«El Pueblo de Elche» en el artículo de fondo de su último número, titulado «Lo mejor,» pregunta si Gente Nueva ha pagado el abanico que en su concurso ofreció para premio de la Reina de la fiesta; y como albuen pagador no le duelen prendas, y en esta casa se paga todo lo que se debe, tenemos el gusto de manifestar, como contestación á la pregunta de «El Pueblo de Elche,» que el importe del referido abanico se halla satisfecho desde el día 12 del último Agosto, según recibo justificativo que obra en nuestro poder y que ponemos á disposición del periodico interrogante.

LA VERDAD

Sociedad de constructores de calzado

Ha quedado constituidá esta sociedad teniendo su domicilio social en el «Centro Obrero Independiente,» Calle de la Victoria, número 6.

Lo que se hace público, para conocimiento de los zapateros en general.

SECCION LITERARIA

Escenas en el mar

La bahía de Santapola, generalmente serena, tranquila, admirada por el hermoso panorama que ofrece su inmensa superficie cristalina, suavemente rizada por las juguetonas olas que deslizándose sobre la limpia arena llegan incesantemente hasta la tierra reflejando en su purísimo espejo todas las bellezas de nuestro limpio y azulado cielo, presentaba un día del mes de Marzo de 18.. un aspecto completamente distinto.

El cielo, de color plomizo oscuro y manchado en grandes porciones por negras nubes que cambiando lentamente de forma presentaban continua variedad de monstruosos fantasmas, aparecia de vez en cuando surcando por deslumbrantes serpentinas de fuego, que, seguidas de formidables detonaciones, infundian el extraordinario pavor de lo desconocido en las inteligencias ignorantes y aún en las cultas, brindando á la contemplación de los espíritus fuertes el grandioso espectáculo del sublime dinámico producido por las dos inmensidades, cielo y mar que sostenian á manera de titánica lucha, vomitando el primero agua y fuego, y pretendiendo el segundo elevar hasta las nubes sus encrespadas olas, que, sucediéndose continuamente, semejaban fantástica y precipitada mudanza de inconmensurables masas arrastradas impetuosamente por el huracán.

La consternación causada por el deshecho temporal, aumentó con la noticia que corrió como el rayo de que á borde de uno de los barcos de pareja había quedado solo y olvidado un niño de corta edad.

En las esquinas del pueblo desde donde se divisaba el mar, en los terrados de las casas, en todos los sitios dominantes, sufriendo las molestias del viento y del agua, se veia gente ansiosa é intranquila, unos por tener embarcaciones ancladas en la bahia, otros porque sus hombres se encontraban navegando y todos por el interés de averiguar, por el temor de saber que ocurriera algún lamentable siniestro de esos tan frecuentes en los puertos de mar y que suelen producir en un momento la desgracia y el dolor para toda la vida de una ó varias familias.

Pero en ninguna parte era la concurrencia tan numerosa como en *la punta del moll*. Allí se reunieron unos 100 hombres en su mayoria pescadores y marineros, que formando compacto grupo al rededor de la farola, se adelantaban hacia el muro explorando con angustiosa mirada el embravecido mar, ó retrocedian presurosos para librarse del aguacero que las imponentes olas descargaban sobre el muelle, al estrellarse contra la escollera.

En medio del grupo y encima de un bocoy que estaba puesto sobre uno de sus fondos se destacaba erguida y magestuosa la figura del tio R..... con un capote forrado de bayeta encarnada en la mano derecha, é imponiendo con la izquierda silencio á á los que le rodeaban.

Mirando mar á dentro podía observarse, ya en el fondo, ya en lo más alto de verdaderos barrancos de agua, una lancha tripulada por ocho hombres y el patrón, que dirigia su rumbo hacia tierra.

Los más inteligentes y experimentados manifestaban que era punto menos que imposible la salvación de la lancha y sus tripulantes.

Así lo creian todos incluso el tio R..... que encaramado en el bocoy agitaba sin cesar su pesado capote con el fin de conseguir llamar la atención de los navegantes y de este modo marcarles la dirección que habian de dar á su embarcación en determinados momentos.

Un grito general de *"ya l' an vist, ya l' an vist,"* dió á entender á todos que el patrón se había apercibido de las señas que le hacia el tio R..... y que desde aquél momento maniobraría ya de acuerdo con lo que éste le indicara.

En efecto, el tio R..... lobo marino de los que se marean en tierra, con el conocimiento de las cosas de mar y la práctica que había adquirido navegando por espacio de sesenta ó setenta años, desde la altura en que estaba colocado y valiéndose de su vistoso capote como de un aparato telegráfico, mandaba al patrón las maniobras que debía practicar para sortear el inminente peligro.

El momento era solemne; solo algunos segundos habian de transcurrir hasta ver el resultado, y los concurrentes, en absoluto silencio, respirando apenas, conteniendo los latidos de su corazón, esperaban emocionados el fatal instante de la terrible desgracia, ó la alegría de abrazar sanos y salvos á sus valientes paisanos y compañeros.

Apareció la embarcación en lo alto de una ola, le imprimió el patrón la dirección señalada por el tio R..... y con asombrosa velocidad arrastrada por la misma ola salvó en cortísimo tiempo la distancia que la separaba de tierra, quedando materialmente clavada en las arenas de la orilla.

Una exclamación de alegría se escapó de todos los pechos y cuando los tripulantes con su patrón, chorreando agua y ateridos de frio pusieron sus pies en tierra conduciendo entre sus nervudos brazos, axánime estenuado por el hambre y enfermo por el miedo al tierno niño que fueron á salvar, todos los allí presentes, orgullosos de sus paisanos, se disputaban el honor y la satisfacción de estrechar sus manos y confortar sus cuerpos con bebidas espirituosas, arrojando sobre los temblorosos miembros de tan honrados trabajadores cuantas capas, mantas, chaquetas y demás prendas de abrigo se encontraban á mano.

Estos héroes, lo fueron en mayor escala que hasta aquí aparece.

No pasaron diez minutos desde la llegada á tierra de estos valientes marinos, cuando se presentó á ellos, un hombre angustiado, suplicante y casi lloroso, diciendoles que uno de los barcos de su pareja se había ido á pique, que el otro había *llaurat*(1) colocándose sobre el primero y que su perdición era segura si nó se le separaba, puesto que el palo del hundido estaba picando el casco del flotante.

Estupefacto se quedó el público y asombrados los marinos, al ver que se les pedía un nuevo sacrificio, que se habían de someter á nuevo y seguro riesgo; pero esta situación duró poco, por que el patrón, saltando agilmente sobre la embarcación, dijo á sus compañeros: «Muchachos, es preciso salvar las barcas de este señor; el que quiera, que se quede en tierra, yo voy de todos modos, solo á con los que quieran ayudarme.» No había terminado de decirlo, cuando la lancha se balanceó al recibir el peso de los ocho hombres que casi en tropel la asaltaron y que con un silencio muy elocuente se dedicaron á armar los remos y prepararse para el viaje. Embarcaron, ayudados por los de tierra, pesadísima ancla y se dirigieron mar adentro causando admiración y asombro entre los que quedaban contemplándolos.

Afortunadamente la Providencia como para premiar tan generosa acción amainó el temporal, permitiendo cumplir su misión con relativa seguridad á estos nobles y generosos hombres.

A la siguiente mañana, el mar apareció, como en los días bonancibles; su inmenso espejo reflejaba la limpieza de nuestro sereno y transparente cielo, y sus rizadas olas lamian suavemente la hermosa playa de Santapola.

J. López Galiana.

(1.) Arrastrar el ancla.

Imp. J. Agullo.—Corredera, 5.—Elche

SECCIÓN DE ANUNCIOS

70.000 ALMENDROS

Y DEMÁS ÁRBOLES FRUTALES

Se venden en el partido de Jubalcoy

PROPIETARIO

D. Luís Cruz P. de Bonanza

"LA NEUTRAL,,

SALON DE PELUQUERÍA

Montado segun los adelantos modernos de aseo é higiene

CALLE DEL TEATRO

Peluquería de **PEDRO DIMAS**

Las mejores máquinas de coser

CONOCIDAS MARCA WERTHEIM

A PLAZOS Y AL CONTADO

Unico representante en esta Ciudad

Julio Martínez

6, CORREDERA 6.-ELCHE

PASCUAL CASTELLÓ

CIRUJANO DENTISTA

De la facultad de medicina de Madrid

ESTABLECIDO EN LA CORREDERA, 37

CONSULTA GRATIS DE 10 Á 12

ELCHE

IMPRENTA, LIBRERÍA Y ENCUADERNACIÓN

DE

José Agulló Sánchez

Corredera, 5.—ELCHE

En este nuevo y acreditado establecimiento, montado con arreglo á los últimos adelantos tipográficos, se confeccionan cuantos trabajos se deseen, con prontitud, esmero y economía.

Encuadernaciones en lujo, pasta y holandesa.

Menaje para las escuelas y completo surtido en historiado, romancero y papelería

ENSEÑANZA Á DOMICILIO

DE DIBUJO Y PINTURA

DESDE 1.° DE OCTUBRE

POR

Pedro Ibarra y Ruiz

PRECIOS CONVENCIONALES

Clases especiales de dibujo y pintura de adorno, para señoritas

DIRIGIRSE A LA CALLE DE SAN ISIDRO, NÚM. 24